

**CENTENARIO DE LA
SALIDA PROCESIONAL DE
NTRO. PADRE JESUS PRESO**

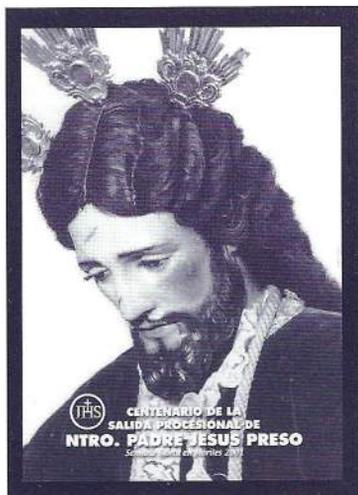
Semana Santa en Moriles 2001



Idea y composición: josefe doblas corpas
Foto: Pedro Mendoza

*Procesión de la Imagen Chica de Ntro... Padre Jesús Preso
"Día de la Cruz de Mayo"*





PORTADA:
Cartel Centenario de la
salida procesional de
Ntro. Padre
Jesús Preso.

Diseño: José Fernando Doblas Corpas

COORDINACIÓN:
Junta Directiva de
la Cofradía

FOTOGRAFÍAS:
Hermanos de la Cofradía

Maquetación y confección:

J punto F
diseño y comunicación.

Pasaje, 1
14510 Moriles

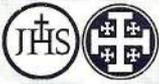
Colabora en confección:
Remedios Fernández H.

EDITA:

Centenaria Cofradía de
Ntro. Padre Jesús Preso
y Santo Entierro
de Moriles

INDICE

"Cien años Preso" Saluda del Presidente de la Cofradía	4
PREGON	5-13
El Preso Eterno	14-15
El rastro de Jesús	16-17
Carta a Jesús Preso	20-21
Jesús de Nazaret: "su huella histórica..."	22-24
Cien años con nosotros	25
Centenario interior	25
¡Viva la Banda!	26
La polémica actual por el significado de los...	27-28
POESIA	
Un rayo de luz llegó a Moriles	29
A Jesús Preso (R. Bedmar)	31
A Jesús Preso (Juan Ojeda Fdez.)	32



CIEN AÑOS PRESO

No se qué pensar sobre algunos momentos de la vida en los que si determinados episodios son producto de lo causal, o resultan pura casualidad. Me inclino más por lo primero.

Este año de 2001, enormemente triste en sus inicios, para mi, lo recordaré dentro de una dualidad difícilmente conjugable: alegría y tristeza, sin término medio. La alegría, viviéndola y siendo compartida de modo intenso. La pena, obteniendo lo más valioso de su jugo, que lo tiene cuando se manifiesta y siendo plenamente consciente de que existe y llega, incluso para lesionarse en lo más íntimo: tu gente, tu familia, lo que en definitiva conforman lo más preciado y la razón primordial de vivir y morir, también. Sinceramente, en ocasiones, momentos de dificultad y pesadumbre, "merece la pena" vivirlos.

Fundamento de inmensa alegría para el colectivo cofrade que forma nuestra queridísima Hermandad de Nuestro Padre Jesús Preso y Santo Entierro, de la que me honro formar parte y ser responsable actual de su destino, constituye, la Conmemoración del Primer Centenario de su Salida Procesional por las calles de nuestro pueblo.

¡Ya son años, cumplir cien!, treinta y seis mil quinientos días, cientos de personas en Juntas Directivas, miles de ilusiones, proyectos y afanes en juegos; y por qué no mencionarlo, cientos de decepciones, desencantos y desalientos. Domingos de Ramos, Jueves y Viernes Santos, también un centenar; algunos que otros no siempre radiantes, donde el cielo, siempre "loco" en esta época del año nos ha negado favores. ¡Cuántos hermanos cofrades y no cofrades en la calle!. Siempre con Jesús. Y María.

Jesucristo, nos ha consentido, a lo largo de todo este periodo, que en cualquier Semana Santa, en el desempeño de cualquier función, con o sin responsabilidad reconocidas, ¡qué más da!, seamos partícipes de este proyecto ilusionante; tan humano como real; siempre religioso, artístico, social e histórico que es la Hermandad. ¿De qué nos sirven cien años con sus miles de días si no los utilizamos provechosamente?,

¿para qué los miles de proyectos, si no actuamos con coherencia, de modo constante y sobretodo humilde?.

En toda institución que se precie, resulta ya inevitable elaborar estadísticas y datos de toda índole con un perfil y carácter marcadamente materialista y económico; nuestra Cofradía es el fruto de un sentimiento cristiano, gestada para evocar y revivir la vida de Jesucristo. En su seno, las personas que la integran, deben y tienen que ser protagonistas de su historia, siempre, anteponiéndose a cualquier recurso material, por relevante que éste resulte. ¿Y por qué, no mencionarlo?, este sentir religioso, va escoltado, en ocasiones, por costumbres ausentes de moral y fe cristianas.

Una actitud reflexiva, seria y, sobretodo crítica, orientada hacia dentro, hacia nuestra propia casa, respondería a cuestiones como: ¿qué se hizo mal?, ¿qué resultó bien?, ¿en qué se puede mejorar?. Pequeñas dosis de fe, ilusión, creatividad y constancia, son los mejores ingredientes para cualquier logro, por supuesto, huyendo de posturas autocomplacientes y convencionalismos sociales, en continua riña con el sentido espiritual y cristiano que debe reinar en nuestra Hermandad.

¿Qué sentido tiene procesionar una Imagen centenaria como la nuestra, Jesús Preso, si somos rehénes de formas y actitudes basadas en nuestro ego y la tradición, sino ahondamos en la esencia y el porqué de esta Venerada Imagen que lleva recorriendo nuestras calles un centenar de años, emocionando, arrebatando y recordando los corazones de varias generaciones de morilenses que encuentran consuelo en Cristo, en su advocación de Preso: la fe, el amor, la devoción y la esperanza que la sociedad tanta veces nos niega?.

Para mí, lo único claro, transparente y eterno, es Dios, infinitamente confiado y benevolente, si no ¿qué sería de la especie humana?.

Juan Martos Pineda

Presidente de la Hermandad de
Ntro. Padre Jesús Preso y Santo Entierro

PREGON DEL CENTENARIO DE LA SALIDA DE JESÚS PRESO

Señoras y señores:

Sean mis primeras palabras un recuerdo especial y entrañable para tres mujeres que merecen un reconocimiento imperecedero por parte de todos los cofrades y devotos de Nuestro Padre Jesús Preso: D^a. María Antonia Fernández Sánchez que, emulando al Duque de Medinaceli, adquirió la imagen; y aquellas otras dos que, durante muchos años, hicieron de su casa morada de la bendita imagen que todos veneramos; y, de su vida, semblanza pareja a la de Marta de Bethania, que con tanto amor sirvió a Jesús. Me refiero, respectivamente, a D^a. Gregoria Martos Gutiérrez y D^a. Francisca de Paula Agraz Rivas. Si la una le dió cobijo durante muchos años, la otra supo cuidarlo con cariñoso tesón y desvelo. Nuestro agradecido recuerdo para ellas.

No sabía qué tema escoger para esta "Centenaria Cofradía de Ntro... Padre Jesús Preso y Santo Entierro". Lo que si deseaba, -y deseo-, es comentar un episodio de su Pasión que estuviese poco glosado y que conviniera con esta Hermandad. Así ha nacido esta charla, que iniciaré con una reseña histórica y continuaré con un análisis de las circunstancias y causas que dieron lugar a la detención de Jesús.

En tiempos de Carlos I de España, los Trinitarios, -que realizaban la labor de redimir a los españoles cautivos de los sarracenos-, organizaron una expedición a Túnez para rescatar los allí confinados. En su misión no encontraron a ningún hispano prisionero, pero sí hallaron una talla completa de un Cristo maniatado que, durante la dominación española, había sido muy venerado. El Duque de Medinaceli, -patrocinador de la expedición-, compró la imagen como si de un cautivo de tratase y la trasladó a Madrid, donde hoy se adora bajo la advocación de "Cristo de Medinaceli". La belleza y



majestad de la imagen originó que se hicieran muchas reproducciones del mismo, reproducciones que se dispersaron por toda la península, incluida Córdoba y su provincia. Y, así, de todos vosotros es conocida la devoción que en la capital se le tiene a "Jesús Rescatado". Y me consta que, en Moriles, no le va a la zaga "Jesús Preso", tallas ambas bellas copias del Cristo "liberado" en Túnez.

Aprovechando este hecho, -ocurrido en el s. XVI-, y su significado, hoy os voy a relatar qué razones ocasionaron la "Confabulación deicida".

LA CONFABULACIÓN DEICIDA

Aunque en muchos de cuantos autores he consultado las opiniones más generalizadas coinciden en hacer recaer sobre los representantes de la justicia romana toda la responsabilidad del arresto de Jesús, -entre ellos COHEN, KLAUSNER, VERMES y WIN-

TER, judíos-, los textos más cercanos a los hechos, los Evangelios, ni siquiera apuntan tal posibilidad, antes bien, insisten repetidamente en acusar a las jerarquías hebreas casi en exclusividad. La autoridad romana, Pilato, aparece en escena una vez consumado el arresto de Jesús y tras la doble comparencia ante el Sanhedrín, cuyo veredicto ya se ha emitido.

A Poncio Pilato lo presentan los evangelistas en la mañana del viernes. A inusitada hora, tras ser reclamada su presencia por los jefes del Gran Sanhedrín, para que ejerza funciones de juez, se deja ver en el pretorio. Pero una vez que los recibe junto al cortejo que las acompaña, el prefecto hace una pregunta clave: Habiendo sido requerido como juez, inicia su intervención dirigiéndose a los dirigentes israelitas con un escueto:

-“¿Qué acusación traéis contra este hombre?” (Jn,XVIII, 29).

Analicemos la pregunta, pues de ella se pueden deducir varias conclusiones.

La primera es que Pilato, que recibió el aviso de que los dirigentes judíos le llevaban un preso contra el que querían presentar querrela, desconoce qué tipo de acusación se presenta contra dicho reo, -lo que indica que no había ningún expediente incoado-, y por ello la recaba de los denunciantes. Es decir, Pilato muestra no tener conocimiento de que hubiese de juzgar a nadie. Ello parece descartar el que, como representante del poder romano, tuviese cargo alguno contra aquel reo.

Enlaza esta consideración con la propia actuación del gobernador, ya que éste no ejerce, tampoco, como fiscal. Pilato no presentó cargos contra Jesús, ni declaró nada en su contra a lo largo de todo el proceso. Ello significa, por lo tanto, que no hay un expediente penal ni civil contra el profeta de Nazareth. A confirmar esta segunda conclusión se presta el que los sanhedritas no hacen entrega de Jesús a la autoridad romana sino que lo que solicitan de Pilato es un juicio contra Jesús basándose en los cargos por ellos presentados.

Por último, puede admitirse que, muy probablemente, Pilato no conocía personalmente al rabí de Nazareth ya que, entonces, le habría identificado. Y motivos tenía para conocerlo, como veremos a continuación.

Ateniéndonos, pues, a estas deducciones, -ignorancia de los cargos que presentan los sanhedritas, inexistencia de un expediente procesal contra Jesús y desconocimiento del acusado-, y, sobre todo, a las narraciones de los evangelistas, testigos directos de los hechos, podemos concluir que la autoridad romana, que no acusó a Jesús a lo largo de todo el proceso, no parece haber intervenido en contra del Nazareno antes de la mañana del viernes y, por lo tanto, no se le puede culpar del arresto y proceso de Jesús. Forzosamente, pues, hay que buscar otros responsables. Y sólo quedan las autoridades políticas y religiosas judías.

Cabe, sin embargo, la posibilidad de que Pilato, en connivencia con los miembros del Sanhedrín, fingiese ante la turba, -en la mañana del viernes-, y aparentase desconocer unos hechos de los que estaba informado, con lo cual ocultaba sus maniobras de colaboración con las jerarquías hebreas. Pero esto es muy improbable y maquiavélico, opuesto al rigorismo del Derecho Romano, impropio de un juez imperial con poderes plenipotenciarios, y en contradicción con el natural carácter del prefecto. Pilato era un gobernante especialmente despiadado que se desvivía por provocar a los judíos y que no vacilaba en acosarlos y exterminarlos. Un gobernador, que sentía fobia por las concentraciones populares y que siempre que los judíos, -o los samaritanos-, se reunían para hacer causa común, fuese el motivo que fuese, lo consideraba sospechoso de conspiración contra Roma. Pues bien, ha de hacerse advertir que, un gobernador tan desconfiado, nunca vigiló a Jesús, ni mandó sus soldados contra el Nazareno, -siempre rodeado de multitudes-, ni siquiera contra las turbas que le seguían. Es un dato más que nos permite afirmar que Pilato no actuó en contra de Jesús, ni provocó o instó su apresamiento.

Parece atestiguarlo así la solución que arbitra tras la acusación de los sanhedritas. Cuando estos, en contestación a su pregunta inicial, denuncian a Jesús como "malhechor" (Jn, XVIII, 30), el suspicaz prefecto Poncio Pilato, ante la ausencia de cargos imperiales contra aquel reo, delega en el tribunal nacional de manera clara y rotunda:

- "Tomadle vosotros y juzgadle según vuestra Ley" (Jn, XVIII, 31).

El prefecto entiende, pues, la querrela de los sanhedritas como una diligencia puramente interna, como un asunto de competencia exclusiva del Sanhedrín. Por ello lo devuelve al tribunal judío. Distinta cuestión es que el curso del proceso, bajo la hábil manipulación de los dirigentes israelitas, tomase unos derroteros que llevasen a Pilato a sentenciar y ejecutar a Jesús, consignando en el "titulus" que lo hacía por su pretensión de considerarse "Rey de los Judíos".

Creo, pues, honestamente, que las tesis u opiniones que acusan a la administración romana, dan un salto en el contexto evangélico. El mismo Jesús parece corroborar esta opinión al disculpar a Pilato de la responsabilidad de su arresto, juicio y condena, que hace recaer sobre las autoridades de su nación: "Los que me han entregado a tí, tienen mayor pecado" (Jn, XIX, 11).

Cierto que la existencia de dos cortes o tribunales, -el judío o Sanhedrín y el romano, presidido por Pilato-, contribuye a enredar los acontecimientos. Pero los evangelistas dejan claro que, a pesar de que Jesús fue juzgado ante un tribunal romano, y sentenciado y ejecutado por orden de éste, los dirigentes judíos fueron más culpables de su muerte que el mandatario romano.

Tampoco debe confundirse la circunstancia de la hostilidad que sufrió Jesús por parte de las sectas farisea y saducea con la situación politicosocial de Israel, de la que supo aprovecharse la plutocracia judía para saciar su rencor, aunque es indudable que ambos extremos fueron determinantes en los hechos que concurrieron en el arresto, proceso y condena.

Todas estas opiniones que hacen responsable de la muerte de Jesús a la autoridad romana basan sus argumentos en un contexto única y exclusivamente político. Sin embargo, el problema no puede plantearse así so pena de caer en un absurdo anacronismo. Los judíos, entonces, no hacían distinción alguna entre política y religión. Problemas que hoy clasificaríamos como políticos, sociales, económicos o religiosos, se concebían y planteaban en aquel tiempo, por el pueblo de Israel, con referencia a Dios y a su Ley. Desde este punto de vista, Jesús fue, indudablemente, un patriota y deseaba que Israel estuviese libre del yugo romano tanto como podían desearlo los zelotes, los fariseos, los esenios o cualquier otra secta. Ahora bien, ¿significa esto que los romanos desearan acabar con el judío Jesús, un predicador que nunca pretendió acaudillar movimiento político o militar alguno?. No parece verosímil ni probable, aunque no lo sabemos a ciencia cierta. Como tampoco sabemos con absoluta seguridad si espiaban a Jesús y se informaron sobre él por sí mismos o si fue Caifás quien les alertó tras las deliberaciones del Sanhedrín y con la intención soterrada de presentarlo como un hereje, social y políticamente peligroso.

Considerado así, deben analizarse las circunstancias que concurren en los hechos, sobre todo, conociendo el constante recelo del gobernador y teniendo en cuenta que las expectativas que levantaba Jesús podían hacerle sospechoso para Roma. En este caso, la ejecución de Jesús concordaría con la política romana de exterminar a todos los profetas y mesías.

¿Tenían los romanos motivos para actuar contra Jesús, apresarle y ejecutarlo?. ¿Querían los romanos acabar con él?. ¿Lo hicieron?.

Muchos de los historiadores consultados, -COHEN, KLAUSNER y WINTER entre otros-, aceptan que Jesús fue hallado culpable de estar implicado en una conspiración contra Roma y, además, de pretender ser el verdadero "Rey de Israel":



-”Hemos hallado a éste alborotando a nuestro pueblo, prohibiendo pagar tributos al César y diciendo que él es el Mesías-Rey” (Lc. XXIII, 2).

La inscripción de la cruz, -el “titulus”-, no deja lugar a dudas de la acusación hecha contra él. Y si se considera que el punto central alrededor del cual giran todos los documentos cristianos y paganos, y que ofrece absoluta garantía de certidumbre, es que Jesús de Nazareth fue procesado, sentenciado y ejecutado acusado del delito de lesa majestad debido a su pretensión de ser el mesías, el “Rey de los Judíos”, hemos de convenir en que los romanos podían haber recelado de su actividad, motivo suficiente para ordenar el prendimiento de Jesús. Motivos que se justificarían aún más si Pilato hubiese sabido las intenciones de Jesús, si hubiese conocido qué clase de reino era el que predicaba y cómo se esforzaba en propagar la fe en ese reino. Si de todo ello hubiese estado informado el gobernador, Pilato, se habría alarmado y habría deseado, ciertamente, aniquilarle. El prefecto habría considerado a Jesús como una gravísima amenaza política y social aun cuando hubiera tenido la certeza de que Jesús no tenía la intención de establecer un nuevo reino por la fuerza de las armas. Para Roma, el riesgo no provenía solamente de la rebelión armada. Cualquier movimiento popular que estuviera dispuesto a un cambio, en especial si estaba motivado religiosa o socialmente, habría sido considerado extremadamente peligroso.

¿Conspiró Jesús contra Roma?. Forzosamente ha de quedar aclarado este punto, pues de su respuesta depende el que pueda considerarse a Jesús culpable de incitar al pueblo a la sedición, de planear derribar al gobierno judeorromano establecido, y de pretender ser rey político de Israel. Pues bien, aun teniendo en cuenta la circunstancia de que algunos de sus discípulos pudieran ser zelotes, se puede afirmar con todo rigor que Jesús jamás tuvo actividad política alguna. Jesús fue absolutamente inocente de las acusaciones políticas que se hicieron contra

él o pretendieron imputársele. Es más, de todas cuantas denuncias presentaron los sanhedritas ante el tribunal romano, sólo una tenía cierto fundamento, bien que tergiversado: Jesús quiso ser rey espiritual de los judíos. Pero sólo eso y nada más.

¿Quisieron, pues, los romanos acabar con Jesús?.

Interpretar la Historia, -y a tan largo plazo-, es muy subjetivo. Jesús era un personaje popularísimo y conocido de todos los estamentos sociales, lo que hace pensar que el gobernador tendría noticias de él, pues hasta sus centuriones lo requerían (Lc. VII, 1-10). Pero es probable que Poncio Pilato no se interesase por cuestiones referentes a la Ley de Moisés, ni por asuntos de tipo teológico-moral. Ahora bien, si el gobernador romano hubiera sabido el contenido y trascendencia de la doctrina del Nazareno, -con todas las consideraciones religiosas, sociales y políticas que su proyecto llevaba en sí-, es muy probable que hubiera intervenido con toda urgencia para silenciarlo. Sin embargo, en ningún pasaje evangélico encontramos siquiera un atisbo de que el gobernador tomara medidas para coartar o suprimir la actividad de Jesús, quien ejerció durante dos años y medio su ministerio a lo largo y ancho de Israel sin más oposición que las jerarquías políticas y religiosas judías. Si, pues, los romanos no actuaron contra Él, sólo cabe suponer que los únicos instigadores y causantes del arresto de Jesús fueron los altos cargos de la plutocracia hebrea. Los evangelistas no dejan lugar a dudas: Fueron los más influyentes de los sumos sacerdotes, ancianos, escribas, fariseos y saduceos quienes presentaron la más encarnizada oposición a Jesús y quienes forzaron su arresto. ¿Por qué?.

Jesús hubo de hacer frente desde el inicio de su actividad pública a innumerables discusiones, controversias, disputas y asechanzas, consecuencia directa de la hostilidad que le presentaron los dirigentes religiosos, para quienes Jesús representaba la acusación viva de sus desmanes, -con las conno-

taciones políticoreligiosas que ello significaba-, el juicio inflexible de su hipocresía y la amenaza, como punto final, de sus privilegios, amén de una heterodoxia religiosa inconcebible.

La expectativa levantada en el pueblo en torno a Jesús, -tanto por su persona como por sus hechos y doctrina-, encontró la oposición de las autoridades políticas y religiosas de Israel, oposición que, conforme la actividad de Jesús iba ganando adeptos, terminó siendo una radical hostilidad acentuada, tanto por las tomas de posición de Jesús como por las continuas derrotas dialécticas y conceptuales, y el consiguiente desprestigio que cosechaban tras cada enfrentamiento.

¿Qué sucedió realmente?

Es claro que los enemigos de Jesús, falseando los conceptos y presentándolos torcidamente, trataron de reunir un cuerpo de denuncias que forzasen al gobernador romano a juzgar a Jesús, o a permitirles a ellos juzgarlo y condenarlo. Si a esto unimos la habilidad con que expusieron al prefecto la posibilidad de una proclamación popular que invirtiese los poderes establecidos, quedarían esclarecidas las maniobras de las autoridades judías.

¿En qué consistieron estas maniobras?

Pueden considerarse varios aspectos, unos religiosos, -que sirvieron de subrepción aun siendo de suma importancia-, y otros políticos, cuya trascendencia está en la habilidad que emplearon para complicar a Pilato, haciendo recaer sobre él la posibilidad de disturbios y alborotos, -¿estaba el Sanhedrín dispuesto a promoverlos en su beneficio?-, si no arrestaba a Jesús o les permitía a ellos hacerlo.

Acabo de hacer referencia a los ásperos enfrentamientos habidos entre Jesús y la alta clerecía de Israel por cuestiones de interpretación de la Ley, la continua evidencia en que les ponía Jesús y el peligro que entrañaba para ellos su proyecto del "Reino de los Cielos". Consecuencia de esta situación fueron las insidiosas acusaciones que



comenzaron a lanzar contra el Nazareno, pálido reflejo de la envidia y el rencor acumulados en sus almas. Jesús les ponía en un constante aprieto: Desconocedores del espíritu de la Ley, tiranos en virtud de los preceptos y ritos, opresores de los débiles, mercaderes del culto, falaces cumplidores de los mandamientos de Dios...Nadie había osado nunca denunciarles tan audazmente ante multitudes, hasta el extremo de atreverse a hacerlo en Jerusalén y en los mismos patios del Templo. La valentía de Jesús era, pues, una permanente amenaza. Por ello se hacía preciso acallar aquella voz. Y había de hacerse de forma que no hubiera escapatoria para Jesús. Les quedaba, pues, una sola alternativa: Obtener del gobernador el permiso para arrestarle y juzgarle por hereje y, una vez en su poder, llevarle ante Pilato y acusarle de enemigo de Roma. De esta forma, se conse-

guía aparentar ante el pueblo su celo de fieles custodios de la Ley y, ante Pilato, ante la autoridad romana, de leales súbditos del César. Y en verdad que tuvieron habilidad para alcanzar sus propósitos.

¿Cómo lo hicieron?

De seguro que el Sanhedrín conocía puntualmente la actividad y doctrina de Jesús, aunque esto no signifique que este extremo les permitiese formular contra él cargos o acusaciones concretas, al menos, de índole política. Pero había un punto que era sumamente delicado: Ellos sabían que el Nazareno estaba invitando al pueblo a creer en la inminente llegada del "Reino de Dios" y sabían de la expectación creada en torno a Jesús, al que gran parte del pueblo veía como el "Mesías-Rey" prometido. Esta circunstancia les permitía encajar la actividad de Jesús en la situación de inestable equilibrio político-religioso existente entre las instituciones autóctonas y las autoridades romanas. Con esta perspectiva sólo les quedaba una tarea en la que eran maestros: Llevar las palabras de Jesús a la interpretación que se ajustase a sus designios, tergiversando, para ello, el concepto de "Mesías de Dios", -que actuaría solamente sobre patrones religiosos; y el de "Mesías político", -cuya pretensión sería modificar el orden del mundo material-.

En aquel periodo histórico gran parte del pueblo judío se oponía al dominio romano, contra el que llegaron a organizarse en un partido nacionalista, -los zelotes-, dispuesto a expulsar a los goím (gentiles, paganos) y a restaurar el Reino de Israel. Dábase la circunstancia de que Jesús contaba entre sus discípulos a Simón "el zelote" (Lc. VI, 15; Hech,1,3) y que, además, hay quien afirma que Pedro, -que poseía una espada-, no se "apellidaba" bar Ioná ("hijo de Joná"), sino Pedro Bariona (Barión), -palabra esta última cuyo significado, en primera acepción, es terrorista, aunque puede traducirse también por hijo del terror-, versión que concuerda con el hecho de que un pescador lleve una espada a una cena de amigos y sepa manejarla con rapidez y eficacia. Así mismo, Judas y

los hijos del Zebedeo puede que fuesen también zelotes. Es más, dentro del mismo Sanhedrín se tenía conocimiento de ello, pues Gamaliel (Hech.V, 34-39), -quizá el rabino más famoso de la época-, no descartó la posibilidad de que el movimiento cristiano fuera algo parecido al de Judas el Galileo. Estas coincidencias, -anuncio de un nuevo reino y discípulos zelotes-, eran bazas muy favorables para la jugada que se pretendía.

A favorecer este designio se prestaba el hecho de que mucha gente del pueblo, -incluidos algunos de sus discípulos-, confundían el significado que Jesús daba al término "mashíaj" (en arameo, "mashijha"), entendiendo tal denominación en un sentido meramente político, sobre todo, tras el intento de proclamación que siguió a la multiplicación de los panes (Jn,VI,15), repetido en Jerusalén tras la entrada del Domingo de Ramos, donde Jesús es aclamado nuevamente como rey (Lc, XIX, 28; Jn,XII,13). Consideremos, además, la predicación que Jesús hace del Reino, cuyas leyes eran una total inversión del "statu quo" imperante. Y, aunque Jesús no pierde nunca de vista los objetivos de Dios y de su Ley, el "reino" que predicó y que él identificó consigo mismo, cuestionaba todas y cada una de las esferas política, social, económica y religiosa de Israel. El "Reino de Dios" que Jesús propuso es mucho más revolucionario que todo lo que cualquier otro partido o secta pudiera haber imaginado. El rabí de Nazareth desenmascaró la Hipocresía del poder y del clero, y mostró cómo las ideas imperantes, -e impuestas-, acerca de lo que era bueno y justo, eran hueras y carentes del componente del amor y, por tanto, contrarias a la voluntad de Dios: La organización cívica del pueblo judío, la coacción con que se emplea la Ley, sus "cargas", la vida política, la corrupción del poder, la opresión que aplastaba a las gentes...Dependían mucho menos del Imperio Romano que de las autoridades políticas y teología vigentes entre fariseos y saduceos, entre escribas y doctores. Éstos, y no el Imperio, eran los que imponían las

“cargas” intolerables a los débiles, estableciendo, con ello, la verdadera textura sociopolítica de Israel. Jesús lo denunció públicamente, y los poderes civil y religioso judíos consideraron imprescindible acabar con él. Y la primera medida a tomar era conseguir de Pilato el permiso para arrestarlo.

Tras la resurrección de Lázaro, -unos treinta días antes de la Pascua-, el Sanhedrín recibió la noticia (Jn, XI, 46) del portento obrado por Jesús. Aquello, -y la enorme resonancia que tuvo el prodigio-, precipitó los acontecimientos. En el plazo de un mes, -primeros de Marzo a primeros de Abril del año 30-, el Sanhedrín desarrolló una febril actividad.

Se convocó una reunión urgente del alto tribunal judío. Aquellos “hombres de negocios”, más preocupados por sus propias conveniencias e intereses que por la verdad, deliberaron acerca de las medidas a tomar:

- “¿Qué hacemos?. Este hombre hace muchos milagros. Si le dejamos así todos creeran en él, y vendrán los romanos y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación. Uno de ellos, Caifás, que era Sumo Sacerdote aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada; ¿no comprendéis que conviene que muera un hombre por todo el pueblo y no que perezca todo el pueblo?”. (Jn,XI,47-50).

Esta resolución de Caifás tiene como finalidad el precisar a la asamblea que Jesús les comprometía ante el pueblo y ante los romanos y que, muerto Jesús, se salvaría la situación. Es decir, el Presidente del Sanhedrín y Sumo Sacerdote, no muestra la menor preocupación por la ortodoxia mosaica y sí, y sólo, por las consecuencias políticas y personales para los gobernantes. Caifás parece aclarar a algunos miembros del Consejo, -no comprometidos o enterados de la conjura-, que antes que el pueblo proclame “mesías” a Jesús, -lo que significaría la abolición del Sanhedrín y demás cargos políticos y religiosos-, y sean los romanos quienes tomen la iniciativa si la Cámara no actúa con el “carpintero”, se imponía arrestar y condenar al profeta de Nazareth.

Las palabras de Caifás, -“...Es mejor que muera un solo hombre por el pueblo y no que perezca todo el pueblo”, son claras: El planteamiento que del asunto pudieron hacer los sanhedritas ante Pilato fue la proposición de tomar medidas preventivas dirigidas a evitar una confrontación motivada por la predicación de Jesús y su personalísima interpretación de la Ley, que le convertía en un “hereje” peligroso para una pacífica convivencia.

Es, pues, tras esta deliberación del Sanhedrín, cuando se decide por parte del Sumo Sacerdote el solicitar permiso de Pilato para arrestar a Jesús en prevención de posibles disturbios. Jesús, entonces, conocidas las intenciones del Sanhedrín para hacerle preso, -probablemente por Nicodemo o algún otro de sus simpatizantes-, se alejó de la capital: “Jesús, pues, ya no andaba en público entre los judíos: antes se fue a una región próxima al desierto, a una ciudad llamada Efrém, y allí moraba con sus discípulos”. (Jn,XI,54).

Posiblemente, Caifás, -o una delegación del Sanhedrín-, visitó a Pilato desplazándose hasta Cesárea Marítima (unos 80 Km. al NO. de Jerusalén) convenciéndole de que la actividad de Jesús podía resultar peligrosa por la “herética” interpretación que aquel rabí galileo hacía de las Escrituras. La conveniencia política y los intereses personales prevalecían sobre la recta justicia. PAUL WINTER, -judío de raza y credo, e insigne hebraísta-, afirma que la expresión de Caifás, -“nuestro lugar”-, no significa el Lugar Santo o Templo, sino la posición social, el rango, el “status” que el Sumo Sacerdote y otros miembros del Consejo Supremo ostentaban, por lo que el temor de Caifás estaba en que todos ellos se verían privados de los honores y prebendas de que disfrutaban por haber descuidado su deber de controlar la actividad de aquel “profeta” o, al menos, de tener informado al gobernador en prevención de posibles motines o tumultos.



Creo, por lo tanto, que los sanhedritas, en su embajada ante Pilato, expusieron sus argumentos presentando a Jesús de Nazareth como un “hereje de la Ley de Moisés” que, con su doctrina y propaganda de un nuevo reino, desviaba al pueblo de sus creencias milenarias; y que las turbas, deslumbradas por las prácticas de magia, habían, incluso, pretendido “hacerle rey” (Jn,VI,15). En este punto, se hacía preciso arrestar a Jesús para acabar con aquella agitación y para someterle a juicio por herejía.

Pilato no debió hacer oídos sordos a esta embajada ya que, semejantes acusaciones de los sanhedritas contra Jesús, le alarmarían. Esta inquietud fue, posiblemente, la causa de que concediese permiso al Sanhedrín para que arrestase a Jesús y le sometiese a “juicio religioso”. No es probable, y los diálogos del Viernes Santo en el Pretorio lo confirman-, que se concretase una fecha de arresto, tanto más, estando Jesús oculto. Este extremo quedaría pendiente hasta poder actuar con seguridad. Lo que sí parece cierto es que, con su decisión de exponer al Prefecto sus acusaciones con-

tra el Nazareno, los dirigentes judíos consiguieron llevar la maniobra prevista contra Jesús a dar sus frutos y, desde ese momento, podían planear con toda meticulosidad su acción de arrestar a Jesús.

No puede descartarse, no obstante, que el Sanhedrín sospechase que Pilato conocía las esperanzas que el pueblo había puesto en Jesús como “mesías” prometido y que, en tal caso, las autoridades judías actuaran contra Jesús tratando de apresarle para no quedar comprometidas. Como el Sumo Sacerdote era nombrado por los romanos y se le permitía ejercer una cierta autoridad en su calidad de Presidente del Sanhedrín para tomar parte en la administración del país, Caifás y sus adláteres estaban implicados en lo que podríamos llamar “asuntos de estado”. Con su denuncia, por lo tanto, complacían a los romanos y, particularmente, a Pilato. Las deliberaciones, pues, del Sanhedrín, -“¿qué hacemos?” (Jn, XI, 47)-, nos llevan a la conclusión de que Caifás era de la opinión de que la actividad de Jesús y su aclamación como “mesías” estaban a punto de provocar una permutación política,

social y religiosa que acabaría en un conflicto con los romanos. ¿Representan estas deliberaciones del Sanhedrín una doble intencionalidad?. ¿Se presentaron ante Pilato solicitando el arresto de Jesús como una medida preventiva en evitación de tumultos?. Puede ser, y entonces la resolución del Sumo Sacerdote fue una “decisión de estado”: Caifás se avistó con Pilato, tras las deliberaciones del Consejo, proponiéndole el apresamiento de Jesús.

Pero, para el Sumo Sacerdote y sus asesores, era, también, la conveniencia personal la que exigía arrestar a aquel hombre. Dejarle hacer constituía un suicidio personal y nacional. No obstante, el papel que representan las autoridades judías es confuso: Faltos de valor, honestidad y nobleza, se nos ofrecen como títeres rencorosos y ciegos. Actuando primero con amenazas y a favor de Jesús, enemistad que, cuando la actividad del “maestro” de Nazareth alcanzó a todo Israel, se transformó en conflicto que estalló, finalmente, en Jerusalén. Los dirigentes judíos, el Sanhedrín, decidió capturar a Jesús mediante algún engaño (Mt,XXVI,4; XIV,1). Sin embargo, temiendo una movilización popular, excluyeron la Pascua, ya que, en dicha festividad, la ciudad estaba siempre rebosante de peregrinos. Los evangelistas, pues, consignaron sin ningún género de dudas el que las autoridades judías fueron las que decidieron prender a Jesús y juzgarlo. Pero los acontecimientos, -actuación de Judas-, modificaron sus planes como lo demuestra el hecho de que el arresto se produjese, -contra lo previsto-, en plena Pascua, por sorpresa y de noche.

Jesús, pues, fue arrestado en Jerusalén, -adonde había llegado con ocasión de la Fiesta del Pésaj-, víctima de una conjura de los poderes político y religioso judíos. Por ello podemos acusar a ambos de traicionar a Jesús (“entregar” y “traicionar” son dos conceptos que es expresan en griego por la misma palabra, “paradidonai”, -Mt, XXVI, 2; Mc, XI, 31; Jn, XIX, 11; Hech,VII,52-). Hubo, por lo tanto, dos trai-

ciones: La de Judas al entregarle a las autoridades judías, y la de éstas al entregarlo a los romanos (Mc,X,33-34).

Queda, pues, aclarado: Jesús bar Josef, -el querido, admirado y venerado “Ieshù hanotzri”-, arrestado por las autoridades religiosas de Jerusalén y ejecutado por el prefecto romano Lucio Poncio Pilato bajo la acusación de sedición, no estuvo ni actuó nunca impulsado por ambiciones políticas de poder. “Ieshù hanotzri” fue un “maestro” que expuso abiertamente su doctrina y que jamás proclamó el advenimiento de su propio reino, sino el del “Reino de Dios”. Fue aclamado como “Rey de los Judíos” y él nunca desmintió ese título, sino que lo llevó noble y majestuosamente hasta el fin. Mas Jesús no tuvo nunca actividad política alguna en su vida itinerante y predicadora, ni actuó jamás como “rey político”. Tampoco pudo demostrarse en los interrogatorios procesales a que fue sometido que estuviese relacionado o implicado con ningún partido, secta o movimiento. “Ieshù hanotzri”, -Jesús el Nazareno-, jamás se identificó con nadie, ni se equiparó a nadie, ni quiso ser nadie más que Jesús de Nazareth.

Concluyendo: Los romanos, -y, especialmente, Pilato-, de haber comprendido la doctrina, las tomas de posición y el proyecto de Jesús, es muy posible que hubieran deseado silenciarlo. ¡Pero no lo hicieron!. La autoridad romana no presentó cargos contra él, ni los evangelistas relatan nunca estar bajo vigilancia o control de las fuerzas de ocupación. En cambio, sí son claros y reiterativos en manifestar la oposición, el hostigamiento, el continuo acecho y las maquinaciones urdidas contra Jesús por clérigos y políticos. San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan imputan siempre a los dirigentes judíos. A éstos, pues, hemos de culpabilizar como responsables del arresto de Jesús.

Muchas gracias.

R. Jiménez Palma
Córdoba, 19 de Marzo de 2001

EL PRESO ETERNO

Sorprende, muchas veces, la abreviación de los evangelistas en algunos puntos de la Pasión de Jesús. Parece como si, para exponer lo más trascendente, ciertas perístasis sólo las narrasen una vez, dando por entendido que todo el resto del relato queda sujeto al hecho referido.

Así ocurre, por ejemplo, con un suceso que acontece en el principio mismo de la pasión, en el huerto o lagar de Gethsemaní. Aunque los cuatro evangelistas lo reseñan, es San Juan el más explícito. Dice, textualmente, el Zebedeo: "Anás lo envió atado al sumo sacerdote Caifás..." (Jn. XVIII,24). Si leemos despacio el terrífico relato del Nuevo Testamento, deduciremos que, desde el apresamiento nocturno hasta el momento mismo de llegar al Calvario, Jesús permanece "atado". Lo está ante el sanhedrín, -en las dos sesiones-, ante Herodes Antipas y ante Pilato. Y aún más: Conociendo el procedimiento de ejecución de la justicia romana, incluso cuando va camino del Gólgota, persiste amarrado a los otros dos condenados, práctica destinada a evitar la fuga o el rescate, -por familiares, amigos o partidarios-, de los sentenciados. Jesús, pues, sufre toda su Pasión maniatado.

¿Tiene este hecho algún significado más substancial que el de la propia detención y la mera precaución de impedir la huida o la liberación del Nazareno, o estaremos ante un mensaje divino que se deja a nuestra interpretación?. Particularmente, opino que nos encontramos ante una "parábola de acción" como la de andar sobre las aguas, las de multiplicar los panes y los peces, la de la tempestad calmada, o la de algunas curaciones. A ciencia cierta, ¿quién puede saberlo? Pero "vale la pena" meditarlo.

La soberbia de los hombres parece no tener límites. Hemos conseguido dominar el átomo, pasear por la luna y descifrar el genoma; manejamos la fecundación, manipula-



mos los procesos biológicos, y osamos escudriñar lo más íntimo de la Creación y deducir sus leyes. Todo nos parece factible, a todo nos atrevemos...Hasta que nos toca escrutar en nuestro interior y enfrentarnos a nuestra propia conciencia. ¿Por qué?

Porque ése es un terreno en el que el hombre choca con códigos que no están subordinados a ecuaciones ni métodos científicos. Porque en ese ámbito tropieza con un supremo precepto: La "Ley de Dios". Ley que se remonta al primer instante, y que se formula en expresión muy clara y precisa: "¿Dónde está Abel, tu hermano?" (Gén.,IV,9).

Dios no necesita de matemáticas, epilogismos, postulados, axiomas ni teoremas para manifestar su majestad, poder y sabiduría. Le basta con una sola pregunta: "¿Dónde está tu hermano?".

¿Puede la soberbia humana soportar que Dios le reclame una respuesta? ¿Puede el



hombre permitir que "Alguien" se inmiscuya en su vida?. En definitiva, ¿puede el hombre dejar libre a Dios y convivir con Él?.

¡No! ¡Al hombre le incomoda Dios! ¡Por ello hay que apresararlo, llevarlo a nuestros tribunales, condenarlo y ejecutarlo! ¡Hay que acallar a Dios!. Sólo así no tendremos que escuchar su voz en nuestras conciencias, ni responder a interpelaciones molestas. Suprimiendo a Dios, podremos actuar con plena impunidad sin que nadie nos "eche en cara" nuestro comportamiento, ni nos importune llamando a nuestra puerta con quejidos paternales preguntando "¿dónde está tu hermano?" ¡Eliminemos a Dios y nosotros nos convertiremos en dioses!.

Pero, ¡ay!, ¡qué dioses!. Unos dioses que toleran, -cuando no fomentan-, que el pobre siga penando su pobreza; y los mansos continúen siendo atropellados por los fuertes; y los que lloran permanezcan sin consuelo; y los que tienen hambre mueran ante la indiferencia de los hartos; y los misericordiosos sean tildados de débiles; y los límpios de corazón, considerados anticuados; y los que buscan la paz, llamados cobardes... Mientras nuestra amoral, violenta y materialista sociedad se tambalea. ¡Y a todo eso se le denomina "la marcha del progreso"!.

Ahora, los hombres somos dioses, pero ¿hemos conseguido hacer desaparecer el llanto desesperadamente angustiado de los necesitados de la tierra?. ¿Hemos conseguido acallar sus lamentos y podemos ya responder a la pregunta divina?.

Creo que aquí está la parábola: Jesús permitió ser maniatado, ¡pero dejó libres nuestras manos!. Y las dejó libres para que la réplica cainita, -"¿soy acaso el guarda de mi hermano?"-, no se repitiera jamás. Y para no amonestarnos con terrible demanda: "La voz de la sangre de tu hermano está clamando ante mí desde la tierra" (Gén.,IV, 9-10).

"¿Dónde está tu hermano?" Jesús no se ocupa de sí mismo, ni pide nada, pues Él nada necesita porque posee todos los atributos de la Divinidad. No pide lujos, ni fanfarrias, ni cirios humeantes de mortecina luz. ¡Él quiere seguir preso!, porque lo es por Amor. Y, por amor, con sus manos "atadas", continúa clamando con todo su ser para que no dejemos desamparados, ni desoigamos los ayes que brotan de los corazones de los afligidos.

EL RASTRO DE JESÚS

Hace treinta y ocho años, que tuve mi primer contacto con el pueblo de Moriles y con su Jesús Preso.

Para mí, un joven en aquellas fechas que estaba empezando a beber en las fuentes de la Semana Santa, aquel desplazamiento a Moriles con mi Corporación del Imperio Romano, era una novedad, era una nueva forma de ver como se amaba a Jesús diferente a la que conocía.

Parece que fue ayer, cuando en el coche (un mini-Morris) de mi hermano de Corporación, Pepe Robledo, llegábamos al "Mesón del Preso" donde la familia Martos, nos recibió con el carió que aún sigue demostrando después de tantos años.

Una vez organizados en el patio del molino, nos dirigimos al encuentro de Jesús a los sones de un pasodoble romano, y mientras los músicos y acompañantes esperaban en la puerta de la iglesia, que terminara el besamanos, otro joven músico, y yo, nos adentramos en el templo, ante las miradas de los vecinos que advertían de que éramos forasteros, ante el nerviosismo que producían aquellas miradas, mi compañero se retiró del templo, yo, más valiente, ó porque sentía en mi interior que Jesús me llamaba, me acerqué a El, sintiendo clavadas en mi nuca todas las miradas de los fieles, le besé la mano y le miré a la cara, sentí, como algo raro en mi interior y me pareció, como si al mirar a aquel gigante de larga melena, amarradas sus manos y el rostro sereno, hubiera sido él, quien se había fijado en mí y hasta me pareció oír su voz que bajito me decía, -"ámame"-.

En aquella mi primera cita con Jesús y con Moriles, recibí mi primera lección de lo que Jesús representa para los hombres y lo que significa su nuevo mandamiento, -"amaos los unos a los otros como yo os he amado"-.



Aún recuerdo cuando en la comida de hermandad, celebrada en el "Mesón del Preso", uno de los oradores (no recuerdo su apellido, solo sé que se llamaba Rafael, y era maestro escuela) dijo unos sencillos versos que en aquellos tiempos, en este joven aprendiz de poeta calaron muy hondo, quedándose clavados en su mente, sin necesidad de escribirlos, ya que hacían referencia al Patrón de Puente Genil.

Una lágrima del Nazareno
De su cara el viento arrastró
Y nació el pueblo de Moriles
En el lugar en que cayó.



Como podéis comprender, en un joven que está empezando a vivir las tradiciones de la Semana Santa, que diga una persona que no es de tu pueblo, que de una parte del tuyo y en este caso de una parte muy importante, (Jesús Nazareno) naciera el suyo, es algo que te llena de orgullo y que te hace amarlo por representar algo que está ligado a tí.

Han pasado treinta y ocho años y nunca he dejado de ver a Frasquito Paula y su familia acompañar a mi "Terrible" en la "Diana", y han sido treinta y ocho años, que yo he asistido al besa-manos de Jesús Preso, ya sin el temor de mis años juveniles, sino como parte integrante de su iglesia, siguiendo SU RASTRO, pero como decía, ha pasado toda una vida, y muchos seres queridos, en ambos pueblos, han seguido el camino de Jesús y están con El en el cielo, otros nos hemos hecho mayores, nos hemos casado y hemos tenido hijos, que ahora siguen el rastro de Jesús y son los encargados de atar los lazos que unen nuestros pueblos.

Quiero hacer resaltar, que quizás de aquella mi primera visita a Moriles y al verme frente a Jesús, cara a cara, naciera mi vocación poética, ya que en la mayoría de mis poemas, el rostro de Jesús está presente.

*En tu frente sembrada de espinas
nacen esmeraldas que tu faz recorre
y marca de surcos tu cara divina
llenando de espanto y terror el Orbe
Contemplo Señor, tu serena calma
ante el duro camino, que a la cumbre
lleva*

*sufriendo en silencio y pena en el alma
al verte atado y en dura condena.*

*Quisiera librarte del lazo que te ata
y que tus manos oprimen y dejan ateridas
con sangrantes cercos, que ya son heridas
de la gruesa cuerda que deja su huella.*

*Quisiera Señor, compartir contigo
ese cordel punzante y esquivo
que te ata y al mundo libera.*

*Por eso, Señor, por eso te pido
que sean tus lazos, los que me tengan cautivo.*

Rafael Bedmar López
Pregonero año 1989 P. Genil





CARTA A JESÚS PRESO

Querido Jesús Preso:

En estos días en que se celebra el centenario de tu llegada a Moriles, no quiero dejar pasar la ocasión para felicitarnos por tan grata efemérides. Has llenado, a lo largo de estos años de estar entre nosotros, nuestras almas de una paz y felicidad enormes que se hace patente cuando contemplamos tan bello rostro. ¡Qué importa quién te esculpió! Hacemos, a veces, conjeturas sobre ello y parece como si, el desconocer Tu autor, te hiciera más importante para unos, y menos interesante, para otros. Pero la verdad es que la sola contemplación de tu cara nos hace meditar sobre Tus sufrimientos y como, a la vez, mitigas el dolor de los que a Ti acuden con fe.

Cuando en los albores del siglo XX, Juan Martos Servián te trajo a Moriles con el objeto de enriquecer la Semana Santa, no se imaginaba que iba a dotar a nuestro pueblo de una imagen de singular belleza y que, con el discurrir del tiempo, sería el paño de lágrimas de tantas penas y dolores y que las estampas con tu fotografía iban, en algunos casos a quedar casi borradas por el roce de los labios que, día tras día, te suplicaban perdón y piedad.

La parte humana de tu figura debería quedar eclipsada por el valor espiritual que Tu presencia en las calles de Moriles tiene para un pueblo que reza, a su manera, con una lágrima tras la ventana de la habitación en la que, postrado en el lecho del dolor, se encuentra un familiar, o con una sencilla plegaria para que el dolor que se siente en el alma por algunas de las muchas contrariedades que nos encontramos en este valle de lágrimas. Así te reza este pueblo.

Cuando eres paseado a hombros de tus hermanos de la Cofradía, derramas por



doquier un halo de esperanza, de amor, de consuelo en las almas de los que, con una fe quizá rudimentaria, percibimos tu presencia como un bálsamo que amortigua las penalidades de nuestra existencia.

¡Cómo recuerdo las visitas que realizaba de pequeño a Tu urna en casa de Mama Antonia!. Me sobrecogía esa mirada, llena de dolor; esa piel, maltratada por nuestros pecados; esos pies, cansados de vagar en tu Getsemaní morilense. ¡Cómo se me alegraba el alma cuando, en vísperas de Semana Santa, veía limpiar con esmero los enseres de Tu trono!. ¡Qué sensaciones viví cuando observaba a Manolín Gutiérrez, hace muchos años, retocar Tus manos, deterioradas por tantos besos como recibían!. ¡Con qué cariño y esmero Gregoria Martos te moldeaba el pelo y con qué ritual, casi litúrgico, te ceñían la túnica, bordada en oro, que estrenaste en 1958, a pesar de que estos actos estaban prohibidos a la grey infantil que poblaba-



mos la casa, con ganas de Semana Santa!. No se podía ver el Señor hasta que estuviera vestido.

Son muchos atardeceres de Jueves Santo, entre dos luces, los que presenciamos en Moriles tu salida procesional. La presencia de tu bello rostro en el dintel de la puerta de la Parroquia, es una imagen que queda grabada de por vida. Porque el Jueves Santo es Tu día en Moriles. Porque durante la escenificación del Prendimiento, en la que hablaba por Ti Juan Martos, que no conocí; después te representaba su hijo, Antonio Martos y, hoy, lo hace su hijo Juan, que hablan por Ti: "...más no pongáis las manos sobre mis pobres ovejas...", se nos vienen a la mente actitudes de defensa del desvalido, de amor al prójimo, como preconiza la Santa Madre Iglesia en ese día del Amor Fraternal. ¡Cuántas sensaciones de buen cristiano impregnan nuestros oídos y, a veces, que poco caso hacemos!. De todas

formas, sé que Tú pondrás los medios para que Tu doctrina se lleve a buen puerto. Tu imagen inspira ternura, bondad y amor, los mismos sentimientos que debemos mantener aquí en la Tierra a pesar de los inconvenientes que, nosotros mismos, ponemos durante el trayecto de nuestra vida que endulzamos, siquiera sea por unos días, en nuestra Semana Mayor con la contemplación de Tu divino rostro.

En fin, Jesús Preso, he querido que estas humildes letras sean, más que una felicitación para Tu imagen, de felicitación para Tu Cofradía y para este pueblo de Moriles que tiene el privilegio de tenerte entre las imágenes que conforman nuestra Semana Santa y que, cada vez que sales a la calle, demuestra, a su manera, todo lo que por Ti siente.

Con filial devoción.

José Fdo. Doblas Romera



JESÚS DE NAZARET: SU HUELLA HISTORICA, SOCIOLOGICA, ANTROPOLOGICA Y ESPIRITUAL

JESÚS o JESUCRISTO, era un judío de Palestina que vivió en el siglo I de nuestra Era. Fue fundador del Cristianismo, líder espiritual del Mesianismo y considerado Mesías, Hijo de Dios y Redentor de la Humanidad.

El Mesianismo, es la creencia religiosa en la venida de un libertador y un salvador que pondrá fin a un orden vigente, considerado como nefasto. Este salvador instaurará un nuevo orden, basado en la justicia, la igualdad y la paz. Durante mucho tiempo, el mesianismo estuvo limitado al marco de las religiones judías de Israel, a la cristiana y a la islámica. La tradición judía estaba volcada hacia un rey del porvenir escatológico, liberador de Israel e instaurador del reino de Yahvé. Con la aparición de JESÚS DE NAZARET, el mesianismo judío y el mesianismo cristiano divergieron. Mientras los cristianos habían encontrado a su Mesías en Jesús, los judíos seguían esperando la llegada del suyo; en épocas de disturbios, aparecían efímeros mesías que tenían sus seguidores.

El Islam, heredero en parte de la tradición judeo-cristiana, estuvo influenciado por diversas corrientes mesiánicas que originaron numerosos movimientos político-religiosos. En la actualidad, los trabajos de investigación en sociología y antropología, han permitido ampliar y conocer mejor el hecho mesiánico y asu Líder, hasta entonces limitado a un estrecho marco religioso.

Las fuentes principales de la que disponen los historiadores, sociólogos y antropólogos acerca de Jesús, son las que constituyen los Santos Evangelios y las fuentes históricas de la época romana. Respecto a los Evangelios, rigurosamente hablando, no son una prueba del Jesús histórico y gran fenómeno sociológico, puesto que éstos, fueron escritos por sus discípulos, y pertenecen al campo de la fe, al carecer de base científica.

No obstante, al establecerse un paralelismo científico entre historia bíblica y la historia científica, puede reconstruirse lo esencial de su existencia. Su nacimiento en Belén se sitúa antes de la muerte de Heródes Antipas rey de Israel, en el año 4 antes de nuestra Era y según el calendario gregoriano. Criado en la ciudad de Nazareth (Galilea) cuna e su familia, allí vivió su infancia, junto a su Madre María y su Padre José, posiblemente trabajando en el mismo oficio que éste: carpintero.

En su edad adulta, Jesús medía de estatura 1,81 m., pesaba 80 kilos, era de complexión atlética y tenía unas medidas antropométricas tales, que se le puede considerar el prototipo de Hombre perfecto, estando fuera y por encima, de cualquier tipo étnico. Si se tiene en cuenta, el concepto ordinario del organismo y el significado biológico del psiquismo, sus características psíquicas y somáticas eran las de un Individuo Psíquicamente Perfecto. La lengua que utilizó fue el Arameo, aunque se expresó también en otras, como el griego y el latín, cuando se dirigía a estos oyentes. Y su alimento preferido, las uvas pasas de Corinto de gran poder energético.

El inicio de su actividad pública y apostólica a los 30 años, entronca con la de su primo Juan el Bautista, y ambas se sitúan hacia los años 27-28 de nuestra Era. La prédica de Jesús, a quién Juan el Bautista llamaba "El Cordero de Dios" tuvo por marco histórico-geográfico Galilea al principio, y durante mucho tiempo, sobre todo las orillas del lago Tiberiádes. La novedad de su Doctrina, fue la abolición de las diferencias y las injusticias sociales como fronteras que separan a los hombres, además del vínculo existencial, entre el amor a Dios y el amor al prójimo.

El carácter sublime del mensaje de Jesús, transmitido en admirables discursos y parábolas junto a su fama de taumaturgo, o persona que obra maravillas y milagros, provocaron al principio, la adhesión ferviente de un auditorio en su mayoría humilde y, fue esencialmente entre ellos -los que consideraban como Mesías o Cristo anunciado por los profetas- entre quienes Jesús eligió a sus apóstoles y discípulos.

Pero Jesús de Nazaret, chocó también con muchos de sus contemporáneos, que rechazaban las consecuencias sociales y políticas de su mensaje, que es puramente espiritual, e invita a la reflexión y la meditación, sembrando una revolución interior en las conciencias y una paz en el alma, que conducen a una nueva filosofía y visión de la vida, en la que cada uno de los humanos, al igual que El, estamos llamados a desempeñar una misión, debiendo encontrar nuestro lugar en el mundo y cumplir el destino que nos ha sido asignado.

Este mensaje espiritual inquietó a jefes religiosos, fariseos y saduceos que formaban el Sanedrín cuyo sumo sacerdote era Caifás, por su legalismo o en su concepción del mesianismo. Las normas sociales que Jesús practicó y predicó no fueron entendidas ni en su época ni en la actualidad, cuyas palabras han sido tergiversadas, manipuladas y adaptadas, a las ideas, intereses y conveniencias, del poder religioso o eclesiástico y el poder político o civil de cada etapa de la Historia. La idea de fundar una iglesia con Pedro, solo aparece en Mateo en los Evangelios canónicos, que sostienen la creencia católica de que Jesús quiso fundar una Iglesia, pero un hecho tan trascendental, no fue recogido por el resto de los evangelistas: Marcos, Lucas y Juan.

La Iglesia en nombre de Jesús, mediante los dos poderes, antes citados, a lo largo de los siglos siguen rigiendo las conciencias y las vidas de los creyentes, ante la amenaza y el miedo a perder "el Descanso Eterno", con preceptos y dogmas, que obligan a los adeptos a la doctrina católica a

aceptar la infalibilidad de su Jefe o Sumo Pontífice. Al mismo tiempo, que niegan el derecho de la condición humana a equivocarse, en lo que respecta a las leyes y normas de su Iglesia. ¡Que enorme contradicción!

La infalibilidad otorgada a un jefe espiritual de naturaleza humana, es para muchos críticos teológicos y para muchos cristianos no católicos, un error más de la Iglesia de Roma, éstos creen, que la única persona humana infalible, fue JESÚS POR LA DUALIDAD DE SU NATURALEZA: Humana y Divina.

Opiniones y hechos como estos, influyeron en la división de la Iglesia en distintas sectas o corrientes religiosas como pueden ser: la cristiano-protestante y la cristiano católica. Ésta última, según los sectores más críticos de la Teología, politizó la Doctrina de Jesús, con la creación de un Estado político en el Vaticano, cuyo jefe político-religioso es el Papa o representante de Cristo en la Tierra.

A pesar de todo, la filosofía de vida de Jesús, tras XX siglos de existencia, continúa viva en millones de personas que se confiesan cristianas y que le siguen, al margen, y por encima de normas sociales y leyes eclesiásticas que Él nunca estableció. Estos desacuerdos, alcanzaron gran importancia histórica ya en los siglos XV y XVI con la Reforma de la Iglesia y la Contrarreforma.

Ahora, ya pasado el siglo XX, la Iglesia católica continúa evolucionando muy lentamente, a ritmo muy distinto al que lo hace la sociedad, en continuo cambio de mentalidad y costumbres. Las sociedades cristianas hoy por hoy, carecen de soluciones ante muchas problemáticas actuales que demandan soluciones dignas, humanas y urgentes. Recordemos la frase filosófica tan famosa y de gran significado en este sentido: "La ley humana está hecha para el hombre y no el hombre para la ley". El ser humano con sus capacidades y limitaciones, moralmente, sólo estaría creado para adaptarse y aceptar una sola ley: la Divina, que le viene dada por destino y es conocida sólo por su Creador.



El apostolado itinerante de Jesús, sólo duró 3 años, poco tiempo para una mente con limitaciones en su desarrollo, pero suficiente para Él, que en este corto espacio de su vida, con su sabiduría sobrenatural, consiguió en la tierra, hacer sus enseñanzas de "Maestro" eternas y en esencia inalterables con el paso del tiempo.

A los 33 años de edad, Jesús de Nazaret sería "Víctima de una traición", en coalición con ciertos dirigentes judíos y de la autoridad romana, sensibles a lo que aprecia favorecer el nacionalismo judío de Palestina, erróneamente entendido por sus adversarios, puesto que Jesús no perseguía fines políticos de su época propiamente dichos, (...) "Mi Reino no es de este mundo". Sino que lo que pretendía era cambiar el odio por amor y conseguir la convivencia pacífica de los hombres, a través de un cambio mental y espiritual.

Considerado un Reolucionario en su época, fue arrestado en Jerusalén, en los días en que esta ciudad celebraba la Pascua -probablemente en el año 30 de nuestra Era-. Fue flagelado, ridiculizado, humillado, calumniado, axhibido públicamente y condenado a muerte infamante. Finalmente crucificado, por orden del Procurador romano Ponci Pilato, que lo acusó de ser un agitador público.

Su ejecución tuvo lugar un viernes día 3 de abril del año 30; este día, según los

astrónomos hubo un eclipse solar y un seísmo. ¿Casualidad?. A estos fenómenos, también hacen referencia las Sagradas Escrituras cuando narran el momento de su muerte a las 3 de la tarde y en palabras del centurión longino: (...) "verdaderamente, este era el Hijo de Dios hecho Hombre".

Después de su inhumanación, sus discípulos afirmaron haber visto a los tres días de su muerte a Jesús resucitado. Las palabras de Jesús referidas a su Resurrección a modo de ejemplo fueron: "(...) Si destruí Mi Templo, Yo lo construiré en sólo 3 días". La Resurrección de Jesús pertenece a la historia bíblica y aa terreno de la fe. Si bien es cierto, que la Ciencia y la Arqueología, disponen de un Sepulcro vacío y un Sudario con quemaduras por radiación, que se conoce con el nombre de Sábana Santa de Turín. Tanto uno como otro, están siendo sometidos a numerosas investigaciones y pruebas científicas, para conocer este fenómeno de la Resurrección.

Hoy en día, es un hecho "transhistórico" hasta la fecha, y un dogma que sigue dividiendo a los hombres entre creyentes y no creyentes, Los evangelistas vieron, vivieron y sintieron a la persona de Jesús, su obra y su mensaje de esperanza, a través del prisma de la Resurrección. El Cristo de la Fe, transfiguró al Jesús de la Historia.

Juana María Doblas Romera

CIEN AÑOS CON NOSOTROS

*Lleva siendo Morilense
desde hace un siglo
y para quedarse
entre nosotros
de Lucena
¡dicen que ha venido!*

La primavera de 1901 se asoma a las casas y calles de Zapateros hoy pueblo de Moriles, en plena regencia de María Cristina de Hansburgo, madre de Alfonso XIII; el Jueves Santo de este año, tiene un brillo especial, pues ante los ojos y corazones de los morilenses se muestra por primera vez la imagen de Ntro. Padre Jesús Preso.

Me imagino que al anoecer de aquel Jueves Santo de 1901, cuando las puertas de la pequeña Parroquia de San Jerónimo se abrieron para que por primera vez saliese en procesión la imagen de Jesús Preso, la expectación de los 1.500 habitantes aproximadamente de Zapateros sería grande.

Desde entonces todos los Jueves Santos el pueblo de Moriles se ha volcado con su Señor, pues Jesús Preso es sin duda "el Señor de Moriles".

Para conocer y apreciar lo que es Jesús Preso en Moriles, hay que acercarse a sus traslados, a sus Besamanos, donde las filas de devotos se extienden por las naves del Templo de San Jerónimo y que, finalmente, salen reconfortados por haber tenido el privilegio de un año más haber cumplido la cita con Jesús Preso.

También hay que decir que el soporte de estos cultos está en la Cofradía de Ntro... Padre Jesús Preso, rosario de mujeres y hombres que unidos como una piña han contribuido a que año tras año, los actos y desfiles procesionales salgan lo mejor posible y en general a que la Semana Santa morilense sea cada año lo más brillante posible.

*Hermano de la Cofradía de Jesús Preso
y Santo Entierro*

CENTENARIO INTERIOR

En la conmemoración del primer Centenario de la salida procesional de Ntro. Padre Jesús Preso, la alegría, emoción y justo orgullo que sentimos debe traladarse a nuestra actitud y comportamiento cofrade.

En este año de celebración, nuestra existencia ha de alterarse no sólo a nivel de Hermandad sino que también debe servirnos para reflexionar sobre nuestra personal vida diaria; sobre su adecuación a la enseñanza de Jesús: Amor a Dios y Amor Fraternal.

Ese es el mensaje inequívoco de Jesús Preso Eterno, que en su rostro refleja tantos sentimientos, tantas sensaciones:

serenidad ante la injusticia;
miedo ante el dolor;
humildad ante los "débiles-fuerte";
desconcierto ante la traición;
respeto al destino para Él elegido por el Padre;
soledad, pena, perdón, estupor;
compasión, muerte, vida, tristeza,
resignación, entereza... y Amor, sobre todo... AMOR.

El ejemplo y la enseñanza de Jesús debe constituirse en luz y guía de nuestra vida, que no es otra cosa sino el Camino emprendido hacia Él y hacia Dios Padre.

¡Descubramos a "Ese" Jesús Preso!

¡Pongámoslo de moda en nuestras vidas y en nuestros corazones!

J.B.L.

¡VIVA LA BANDA!



El Centenario de salida procesional de Jesús Preso es susceptible de ser interpretado y analizado desde muchos puntos de vista.

En este momento voy a detenerme en un aspecto, puramente formal y procesional.

El desfile de Jesús Preso por las calles de moriles siempre ha tenido como atributos definitorios: la firmeza, sobriedad y seriedad en el paso, sin exceso o alarde alguno, con naturalidad en el santeo.

En la década de los años 60 a 70 ese característico santear comenzó a ir acompañado y acompasado por la Banda de Tambores y Cornetas creada en el seno de la propia Hermandad.

Los hermanos, algunos veteranos y otros más jóvenes, se integraron en la Banda que con tanto empeño y pasión impulsó y dirigió Juan José Flores que siempre contó con el respaldo y apoyo de la Directiva de la Hermandad.

La "banda del Preso" se convirtió, desde ese momento, en otro de los signos característicos de la Semana Santa morilense.

La Banda con el transcurso del tiempo pasó a ser escuela, cantera y primera prueba de fuego de un incalculable contingente de tamboreros y cornetas locales. Muchos de

ellos pasarían a engrosar las filas de la Banda por excelencia de nuestra Semana Santa: el Imperio Romano.

En los años 80 y 90 con la aparición de diferentes Bandas, la "Banda de Jesús Preso", continuó siendo semillero de nuevos valores que nutriría, igualmente, a tales formaciones.

Con estas líneas quiero rendir homenaje y mostrar nuestro más sincero agradecimiento, a todos aquellos que, en algún momento, han formado parte de la Banda de Tambores y Cornetas de Ntro. Padre Jesús preso. Todos ellos han colaborado en el realce y esplendor de su anual procesión.

En la celebración del Centenario procesional de Jesús Preso, su Banda, como no podía ser de otra manera, cooperará, con el estreno de una marcha, incluido a que el mismo se desarrolle con la máxima brillantez y el mayor de los éxitos.

¡Viva la Banda de Jesús Preso!

LA POLEMICA ACTUAL POR EL SIGNIFICADO DE LOS NOMBRES ATRIBUIDOS A JESÚS

Son muchos los estudiosos de la Biblia, pertenecientes a distintas Corrientes Ideológicas y Religiosas, que han hecho de su labor crítica en Teología objeto de su investigación, a Jesús de Nazareth y todo lo concerniente a su Persona.

Uno de los aspectos más conflictivos y que levantan más desacuerdos y discusiones, es el referido a los nombres reconocidos a Jesús, por lo trascendental de sus significados. Conozcamos pues, el tema de esta polémica, y los motivos de tanta discrepancia.

CRISTO. (Del lat. Christus y este del gr. Christós. Ungido). (Título mesiánico de Jesús). En hebreo Mashisah, que significa también Ungido.

A partir de 1901, todos los estudios se centran en la CONCIENCIA mesiánica de Jesús. La investigación EXÉGETA protestante, niega que Jesús tuviera tal conciencia. Los SINÓPTICOS, (Mt. 16,20, Le 24,46) hacen que Jesús se describa a sí mismo como Mesías. Es verdad que Jesús, según Marcos, impone silencio a sus discípulos que le confiesan como Cristo (8,29) y a los posesos que le reconocen como Hijo de Dios (3,11; 5,7) y, en general a todos los curados de enfermedades. Los analistas de la Biblia, han encontrado en dichos mandatos atribuidos a Jesús, contradicciones, según los autores evangélicos.

El ambiente descrito por los evangelistas, sistemáticamente no tiene éxito, después de las curaciones y de su gran fama de taumaturgo. Se trata siempre en estos pasajes, de la escenificación de confesiones postpascuales hechas a Jesús, y en especial, en el "secreto mesiánico" que alcanza su plena formulación en (Marcos 4,10-12). Se refieren pues a una teoría esbozada posteriormente y que hoy se explica de modos diversos. Por lo demás, según los evangelistas, Jesús habla desde el principio de sí mismo, como "El



Hijo del Hombre", la expresión que utilizó en hebreo fue "Barnashá". Jesús con esta expresión, describió sus pretensiones de "Enviado" dentro de su ambiente, refiriéndose al presente, a la Pasión y a la Parusía, y con términos asequibles a sus oyentes. Los intentos positivos actuales de solucionar esta polémica, pertenecen al campo de la Cristología.

JESÚS. Del lat. Iesus, del hebr. Yehosúa, que significa Salvador. Segunda Persona de la Santísima Trinidad hecha Hombre, en su significado teológico.

Las primeras observaciones críticas sobre la historia tradicional de Jesús, surgieron en los círculos deístas de Inglaterra a finales del siglo XVII, a los que se unieron los racionalistas franceses con Voltaire y los Ilustrados alemanes. El Deísmo, es una doctrina religiosa que rechaza toda Revelación y

solo cree en la existencia de Dios y en la "Religión Natural".

El primer estudio científico, en este sentido sobre la vida de Jesús, fue publicado en el 1768 en el que se plantea por primera vez, la oposición Sinópticos-Juan y obligó a centrar la atención nuevamente, en el problema de la falta de fuentes históricas para su investigación, desde el punto de vista teológico. En este momento, fue fundamental la aportación hecha por la Escuela de Tubinga, que dejó patente la prioridad de Marcos sobre los otros evangelistas y la existencia de otra fuente de investigación anterior a él, que designaron como "Q". El estudio de estas fuente, dió lugar a múltiples interpretaciones sobre la figura y la historia de Jesús, globalmente calificadas de "liberales". También la teoría de la No Historicidad de Jesús, fue vergonzante desde el siglo XVIII, con la Escuela Radical Holandesa, el Materialismo Histórico de Engels y la Escuela Soviética.

Esta problemática sociorreligiosa dió lugar a la aparición de una nueva corriente de investigación en el 1921, que parten para sus estudios de las primitivas comunidades cristianas como grupo social, para así descubrir el proceso de formación de las tradiciones evangélicas. Estas Tesis, encontraron contradicciones en Jeremías.

Después de la II Guerra Mundial, la atención se centró en un hecho importante, en la peculiaridad redaccional de cada uno de los cuatro evangelistas. Recientemente, los estudios sobre las formas rabínicas de tradición oral y escrita, conocidos como la "Nueva Hermeneútica" han promovido un regreso al Jesús histórico. En la actualidad, la Teoría de la No Historicidad de Jesús de Nazaret, tiene escasos adeptos y está siendo abandonada por el radicalismo y el totalitarismo de la ciencia soviética.



UN RAYO DE LUZ LLEGÓ A MORILES

*Este año ya se cumplen
los 100 años de historia,
porque llegó Jesús preso
de manos de Mama Antonia.*

*Damos gracias al cielo
por poder celebrar
este primer centenario
en esta humilde Hermandad.*

*Primero con su humilde túnica
y gracias al gran tesón
de esta devota señora
que le donó otra mejor.*

*Preso fuistes Jesús
por nosotros pecadores
y moristes en la Cruz
por amor hacia los hombres.*

*Y hacia el año 1940
se fundó esta hermandad
por hermanos que ya se fueron
y los que presentes están.*

*Jueves Santo en la tarde
con la plegaria y el beso
Moriles se honra pues
con la procesión del Preso.*

*Pasamos años, Jesús
de dificultad en dificultad
pero con tu rayo de luz,
la podemos superar.*

*Voces roncas y desgarradas
salen de nuestro pecho
para gritar todos juntos
¡¡ Viva N.º. Padre Jesús Preso!!*

*Jesús Preso iluminastes,
a familiares y amigos
para tener esta Hermandad
que hoy constituimos.*

Juan Marín Cuenca



A JESÚS PRESO

por R. Bedmar

Pregonero de la Semana Santa 1989 de Puente Genil

*Santeros, templar el paso
que no os canse la fatiga
que Jesús camina Preso
entre saetas y vivas.*

*Santeros, templar el paso
que no embalgue la pena
mirarlo con qué dulzura
soporta El su pena.*

*Que las piedras del Camino
se hacen un mar de hinojos
que las flores palidecen
cuando lo miran a los ojos.*

*Que las estrellas del cielo
por quererlo contemplar
hicieran que hasta la noche
durara una hora más.*

*Que hasta frenaron el vuelo
las alegres golondrinas
queriendo besar el suelo
por donde Jesús camina.*

*Santeros, templar el paso
que no os agobie el peso
que en Moriles sobran hombros
para llevar a Jesús Preso.*



A JESÚS PRESO

por Juan Ojeda Fernández
Hno. de la Cofradía de Jesús Preso y Santo Entierro

*A la Hermandad de Jesús le pido
que a Este Hombre
lo quieran siempre,
que lo sigan sacando
y que lo conozca la gente.*

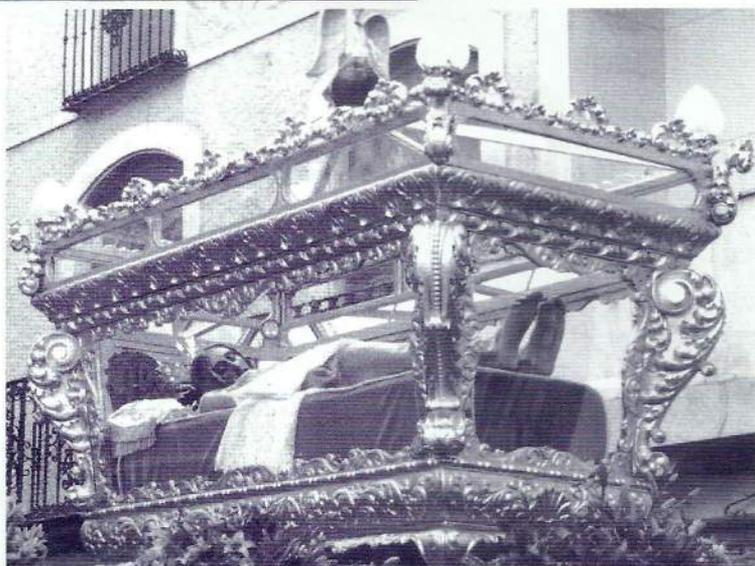
*En la calle los pozos
la corneta he tocado,
pero ha sido en Conde Colomera
cuando a la Hermandad me he apuntado.*

*A gusto me he encontrado
en este cuartel,
y no veas las ganas que tenía
de que aquí se presentara el cartel.*

*Otros cuarteles he visitado
pero sin comparación,
este es el mejor
y lo digo de corazón.*

*Porque por Jesús Preso
aquí hemos puesto
toda nuestra ilusión,
y bien nos salen las cosas
cuando las hacemos
con mucho amor.*

*Como Jesús se entregó
por nosotros
con Alma, Vida y Corazón.*





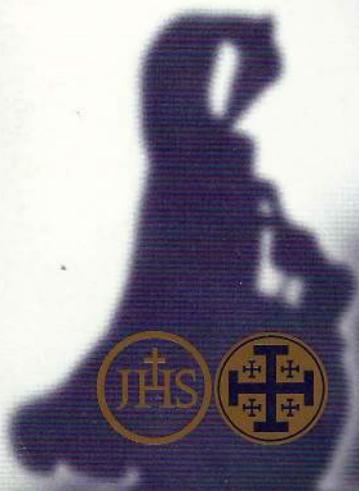
Ⓜ moriles Ⓜ

SEMANA SANTA 2001

DECLARADA DE INTERES TURISTICO NACIONAL DE ANDALUCIA

**Cartel oficial de la
Semana Santa 2001 de Moriles.**

Idea y Diseño: • josefe doblas copras
Foto: Pedro Mendoza



centenaria cofradia de
ntro. padre jesus preso y
santo entierro